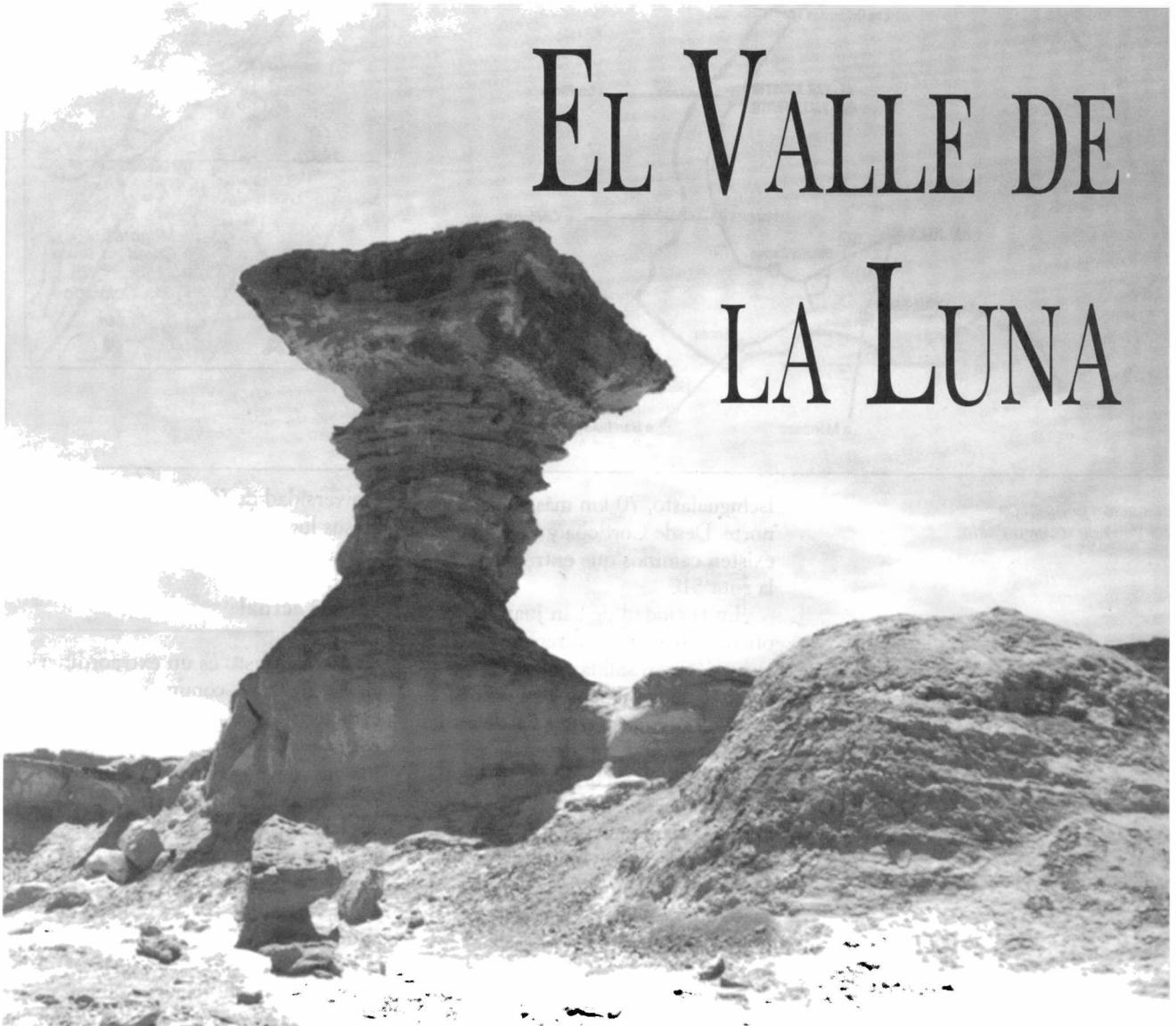


ISCHIGUALASTO

EL VALLE DE LA LUNA

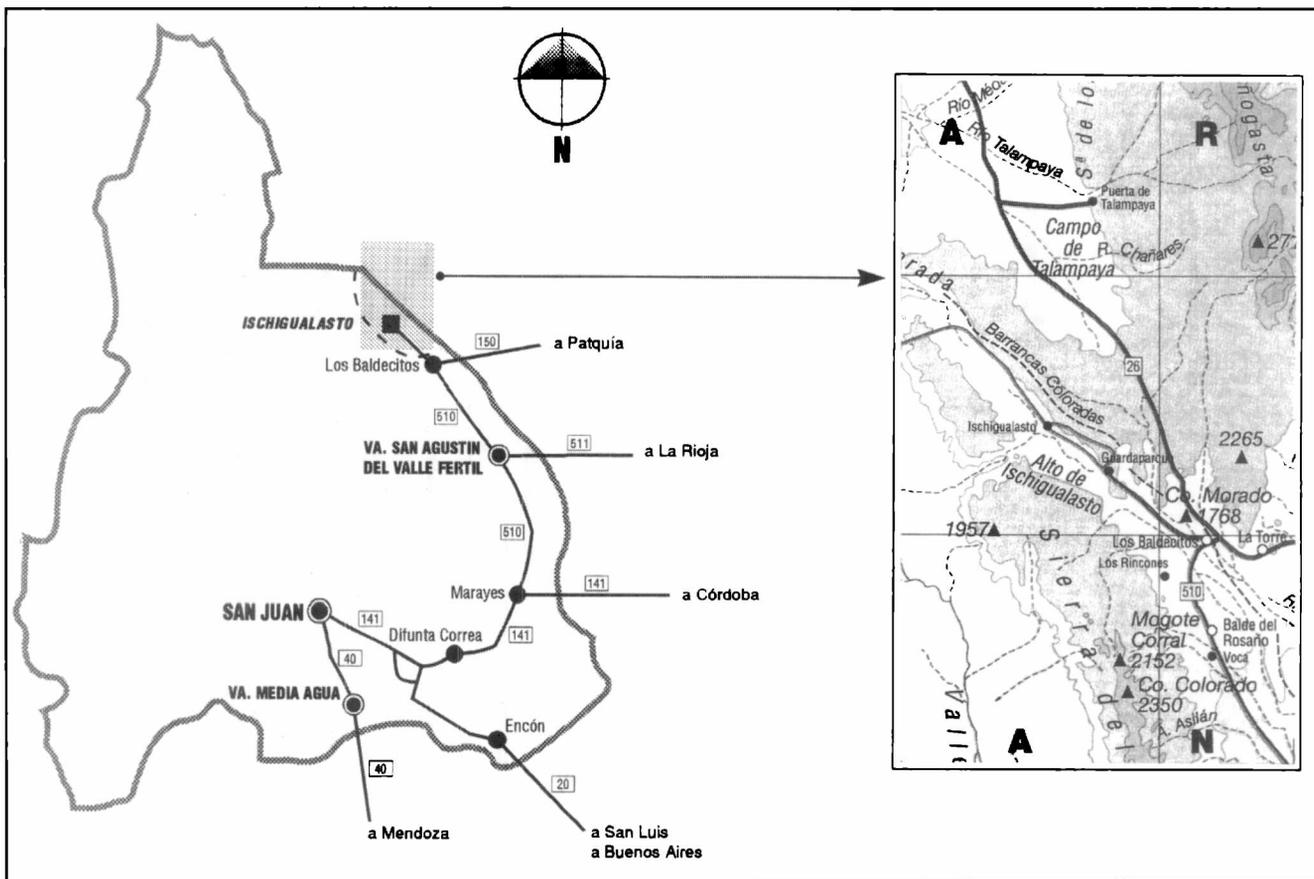


Introducción

En el nordeste de la provincia de San Juan se ubica el Parque Provincial de Ischigualasto, comúnmente conocido como el Valle de la Luna. Ocupa una superficie aproximada de 100 km², y se caracteriza por su clima árido neotropical. Limitando con esta región, en la provincia de La Rioja, está Talampaya, zona

idéntica a la de Ischigualasto tanto por su relieve como por su clima y paisaje. En realidad, la línea limitrofe que separa ambas provincias no existe más que en los mapas.

Desde la ciudad de San Juan se puede llegar a Ischigualasto por la ruta 510, pavimentada hasta la ciudad San Agustín del Valle Fértil (250 km), y desde aquí, por camino consolidado en muy buenas condiciones, se arriba a



Ubicación geográfica del Valle de Ischigualasto.

Ischigualasto, 70 km más hacia el norte. Desde Córdoba y La Rioja existen caminos que entroncan con la ruta 510.

En la ciudad de San Juan las oficinas de turismo ofrecen viajes de excursión con salidas a las seis y a las siete de la mañana y llegada, al Parque Provincial, entre las diez y las once, después de un descanso en Valle Fértil. El recorrido turístico abarca una zona de aproximadamente 150 km² y su duración es de tres a cuatro horas. El mismo día se puede regresar a San Juan, donde se llega alrededor de la hora diecinueve. Si se prefiere prolongar la visita y extenderla a Talampaya, se puede arribar aquí por la ruta 26; desde la localidad de Los Baldecitos el recorrido es de aproximadamente 60 km. Se puede pasar la noche en Valle Fértil, lugar muy pintoresco y atractivo, alojándose en su Hostería, sumamente confortable.

Ischigualasto es un término que probablemente deriva de una voz diaguita. Su designación como Valle de la Luna surgió en la década del cincuenta, cuando un ilustre viajero, el Profesor Alfred Romer, de la

Universidad de Harvard, comparó uno de sus lugares típicos, el Valle Pintado, con un paisaje lunar.

Paisaje actual

Ischigualasto es un extraordinario sitio geográfico, con una serie de características fisiográficas poco comunes y sorprendentes paisajes, de formas muy variadas y de una policromía realmente espectacular.

Las variaciones de sus paisajes resultan sumamente atractivas. El elemento dominante es la Sierra de Valle Fértil, que corre en dirección sudeste-noreste a lo largo de 120 km y configura una nítida divisoria natural. En general las elevaciones que se observan en la zona son muy pequeñas y, excepcionalmente, algunas superan los mil metros de altura. En este sentido se destaca el cerro Morado, que con sus 1800 metros domina la entrada al Parque, ofreciendo un aspecto muy curioso y hermoso a la vez. En la zona también pueden advertirse algunas quebradas y vallecitos internos.

Lo más sorprendente al visitante que hace el recorrido turístico son las curiosas figuras talladas en las rocas,

que se suceden continuamente ante su vista. Muchas de ellas han sido bautizadas con distintos nombres, como el Hongo, la Lámpara de Aladino, el Loro, etc.

Estas figuras se forman como consecuencia de la erosión de las rocas, originada por varios factores concurrentes, como el viento, el agua de lluvias torrenciales y de cursos fluviales, y las diferencias de temperatura. El viento levanta partículas de arena y también guijarros, que al golpear con fuerza contra las rocas actúan en forma semejante al del cincel de un escultor.

El desgaste lento y repetido de las rocas a través de los años, va moldeando nuevos relieves, como así también, haciendo desaparecer a otros.

El área geográfica de Ischigualasto está formada, en casi toda su extensión, por terrenos del Período Triásico, lo que le confiere una extraordinaria riqueza en fósiles, que causó asombro al Profesor Alfred Romer (1958) quien dijo al respecto: "Es la delicia de todo paleontólogo de vertebrados levantarse por la mañana, salir de la carpa y encontrarse rodeado por el más extraordinario cementerio de fósiles jamás imaginado".

Pero este lugar, de riqueza fosilífera tan inmensa, ha permanecido ignorado por los paleontólogos hasta hace muy poco tiempo; quizás su ubicación, que lo ha mantenido aislado del mundo, junto con su extrema aridez, constituyeron factores que dificultaron el establecimiento de comisiones científicas de estudio. Conocido hacia 1870, recién a mediados de este siglo comenzaron a intensificarse las exploraciones.

Clima

En verano la temperatura suele alcanzar 45°C, y en invierno llega hasta los 10°C bajo cero. Como ocurre en los climas de tipo desértico, las variaciones de temperatura entre el día y la noche son muy amplias; al salir el sol la temperatura aumenta en forma rápida.

Los meses de condiciones climáticas más agradables son abril-mayo y septiembre-octubre. Enero y febrero son meses de lluvias torrenciales, de carácter temporario;



Paisajes típicos del Valle de Ischigualasto.

en los meses de invierno las lloviznas son frecuentes.

Los vientos que prevalecen son: el Zonda, del NO, muy caliente y seco, que produce enormes remolinos, y el viento del Sur, antitesis del Zonda, que provoca lloviznas y rápida disminución de la temperatura.

Un aspecto llamativo es la diafanidad del aire, que suele ser sorprendente entre las 10 y las 17, período dentro del cual la visibilidad que se alcanza es notable, lo que permite observar las cumbres nevadas del Famatina, a 80 km, como así también el borde oriental de la Cordillera de los Andes, distante 90 km. Esta claridad del aire es la que exalta los colores, que se manifiestan con total intensidad y la que permite, de noche, observar la bóveda celeste en todo su esplendor.

Vegetación y fauna

La vegetación es la típica de zonas desérticas, con clima árido y seco, Predominan las plantas leñosas, como el algarrobo, retama, chañar y también los cactus, cuyas flores ponen una nota de color. Alternan con este paisaje árido algunas franjas distintas, de color verde franco, en las orillas de ríos y arroyos temporarios.

En cuanto a la fauna actual, predominan los guanacos junto con liebres, zorros colorados, vizcachas y abundantes roedores. Los pumas, que estaban en peligro de extinción, comenzaron a aumentar desde que la caza fue prohibida en forma absoluta. Entre los anfibios se encuentran sapos y ranas, que consiguen sobrevivir en las pocas aguadas que se forman en la época de lluvias. Los reptiles son numerosos: lagartos, lagartijas, culebras y viboras.

Entre las aves se destaca el cóndor, aunque está en número reducido; los ñandúes, aguiluchos, caranchos, martinetas, son más abundantes. También suelen verse pájaros, de tamaño pequeño, de los cuales se estima existen alrededor de veinte especies.

Hidrografía

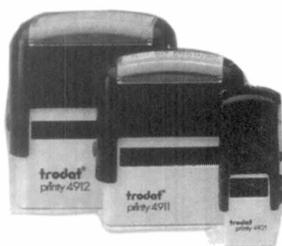
En la zona pueden observarse algunos ríos y arroyos de escaso caudal y corto recorrido cuyas aguas terminan por confluir en el río Bermejo, predominando, en cambio, cauces secos.

Riqueza paleontológica. Su historia.

Al principio del Período Triásico, hace 250 millones de años, esta zona fue como un vergel, con lluvias abundantes, frondosa vegetación y una fauna variada y muy abundante. Los dinosaurios comenzaron a dominar a fines de este período, para convertirse en el siguiente, el Jurásico, en los grandes reyes del Planeta Tierra, reinado que se prolongó durante ciento cuarenta millones de años.

Pero hace aproximadamente setenta millones de años comenzaron los movimientos que dieron origen a la Cordillera de los Andes, la fracturación del paisaje provocó notables cambios en la región dando lugar a nuevos paisajes que sucedieron a los viejos. Sobre las fracturas del relieve se depositaron nuevos sedimentos, provenientes de la erosión y comenzó a labrarse el nuevo paisaje que hoy tenemos a la vista: el vergel terminó por convertirse en un desierto.

Este resumen sumario permite formarse una idea sobre las características de la zona descripta y de la enorme importancia científica y cultural de las riquezas que atesora.



Sellos de goma - Chapas para profesionales.

Casa marino

Calle 49 N° 559, Telefax: (021) 83-5996